

BERCEO	118-119	131-148	Logroño	1990
--------	---------	---------	---------	------

LAS MONEDAS DE UARACOS Y CALAGURRIS EN EL POBLADO BERÓN DE LA CUSTODIA, VIANA (NAVARRA). COMENTARIO SOBRE SU CRONOLOGÍA*

Juan Cruz Labeaga Mendiola**

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es la publicación de cinco monedas con rótulo ibérico de Uaracos y otras dos hispano-romanas acuñadas en Calahorra correspondientes a Augusto y a Tiberio. Estas monedas, junto a otros materiales arqueológicos ya publicados o en curso de publicación, demuestran la gran importancia, en el Valle del Ebro, del poblado de La Custodia que, por su situación geográfica, se halla dentro del espacio que ocuparon las tribus de los berones. Se plantea la problemática del remoto origen de este poblado y del asentamiento en zona llana, entre ríos, de unas gentes de raíces célticas que desarrollaron, a lo largo de medio milenio, una rica cultura material en continuo contacto con los pueblos de la Meseta. Su relación cultural con la civilización romana es temprana e importante y su final, al parecer violento, hay que encuadrarlo en una fecha imprecisa, pero dentro del sometimiento general de los berones al poder de Roma. Tras ello, surgen a su alrededor pequeños asentamientos romanos de explotación agrícola. Por último, por la cercanía de La Custodia a Cantabria, posible Varia de los berones, se plantea la sugerente cuestión de la relación entre ambos poblados.

Palabras clave: moneda, Uaracos, Calagurris, Berón, Viana, Navarra, cronología.

The objective of this work is the publication of five coins with Iberian inscription of Uaracos and two other Hispanie-Roman coins minted in Calahorra corresponding to Augustus and Tiberius. These coins, together with other archaeological materials already published or in the process of publication, show the great importance in the Valley of Ebro of the town of Custodia which, due to its geographical situation, lies within the space which was occupied by the Berones. There are doubts about the remote origin of this town and the settlement on a plain area, among rivers, of some tribes of Celtic origin who developed for five hundred years a rich culture in continuous contact with the inhabitants of the plateau (Meseta). Their cultural relationship with the Roman civilisation is early and important and their end, apparently violent, has to be placed in an undetermined date, but within the general subjection of the Berones to the power of Rome. After it, small Roman towns dedicated to agriculture arise all around. Fina-

* Recibido el 30 de Octubre de 1989. Aprobado el 17 de Abril de 1990.

** Investigador Agregado. Instituto de Estudios Riojanos.

lly, due to the proximity of the Custodia to Cantabria, the possible Varia of the Berones the interesting question about their relationship arises.

Key words: coins, Uaracos, Calagurris, Berón Town, Viana, Navarra, chronology.

El poblado protohistórico de La Custodia, uno de los más importantes del Valle del Ebro, está situado entre Logroño y Viana (Navarra), en el término municipal de esta última localidad. Ocupa una gran extensión, cortada por la carretera nacional Pamplona-Logroño, en un espacio escasamente amesetado entre dos riachuelos con tierras dedicadas a cereales y a viña. Los yacimientos arqueológicos más inmediatos son, además de algunos vianeses, el Monte Cantabria y Varea en La Rioja y los situados en Moreda de Alava.

La jurisdicción municipal vianesa, en el ángulo riojano-alavés y en frontera con el Ebro, es muy rica en hallazgos arqueológicos de diversas culturas, fruto de largas y sistemáticas prospecciones, pero entre todos ellos sobresale el poblado de La Custodia¹. Este asentamiento ha suministrado numerosos y variados materiales arqueológicos procedentes en su mayor parte de prospecciones y de hallazgos casuales y un pequeño lote de dos catas estratigráficas. Abarcan culturalmente desde un dudoso Paleolítico, o por lo menos Neolítico, Edades del Bronce, Hierro I y II y comienzos de la Romanización. Parte de todos estos materiales está siendo publicada y sobresalen las fíbulas y otros objetos decorativos de bronce, la copas de pie alto, las cerámicas campanienses, las téseras de hospitalidad con los primeros textos ibéricos hallados en Navarra, etc.².

Otros hallazgos importantes han sido las monedas, objeto de varias publicaciones. Hasta ahora el balance de cecas publicadas y su número de ejemplares es el siguiente: Bascunes 40; Cueliocos 1; Turiasu 2; Secaisa 2; Secobírices 1; Bolscan 1; Laiescen 1; Uaracos 1, más una moneda republicana romana³.

La cronología final de este poblado es problemática. Hasta ahora la hemos situado en el último cuarto del siglo I a.C., dada la presencia de cerámicas campanienses de los tipos A, B y C y la ausencia absoluta de cerámica sigillata hispánica fabricada a partir del cambio de Era. La comprobación de niveles generales de cenizas y los numerosos hallazgos de glandes de plomo, utilizados para lanzar fuego sobre los poblados, parecían indicar que este hábitat fue incendiado en una época, con la que está de acuerdo la cronología cerámica,

1 Gran parte de ellos están publicados en LABEAGA MENDIOLA, J.C., *Carta arqueológica del término municipal de Viana (Navarra)*, Pamplona, 1976. En la misma publicación, Anexo I, *Fíbulas en el poblado celtibérico de la Custodia*, y Anexo II, CASTIELLA, A., *Estratigrafía en el poblado de la Edad del Hierro de La Custodia, Viana, (Navarra)*. Otros yacimientos permanecen inéditos.

2 LABEAGA MENDIOLA, J.C., "Copas de pie alto en La Custodia de Viana, (Navarra)", en *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Logroño, 1983, Zaragoza, 1985, pp. 573-584; "Los colgantes del poblado protohistórico de La Custodia, Viana, (Navarra)", en *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*, Islas Canarias, 1985, Zaragoza, 1987, pp. 713-725; "Amuletos mágicos y téseras de hospitalidad en los yacimientos arqueológicos de Viana", en *Primer Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, 1986, en *Príncipe de Viana*, Anexo, 7, Pamplona, 1987, pp. 453-463; "Algunas fíbulas zoomorfas del poblado de La Custodia, Viana, (Navarra)", en *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Castellón de la Plana, 1987, Zaragoza, 1989, pp. 645-658.

3 LABEAGA MENDIOLA, J.C., "Las monedas del yacimiento celtibérico de La Custodia de Viana, (Navarra)", en *Numisma*, nº. 168-173, Madrid, 1981, pp. 23-31; "Las monedas del poblado prerromano de La Custodia, Viana (Navarra)", en *Kobie*, Bilbao, 1984, pp. 171-174; "Las monedas de Bar(r)scunes en el poblado de La Custodia de Viana, (Navarra)", en *II Congreso Mundial Vasco, Congreso de Historia de Euskal Herria*, Bilbao, 1987, T. I, San Sebastián, 1988, pp. 269-295. Próximamente se publicarán ejemplares de estas cecas: Laiescen, Cese, Celse, Salduie, Alaun y Arecoratas.

que podíamos situarla en las guerras sertorianas, recurso siempre fácil, que tuvieron por escenario el Ebro. Sabemos por las fuentes literarias clásicas, Tito Livio, que Sertorio tomó la cercana Vareia en el año 76 a.C. e inveró entre los berones en el 76-75. Tampoco se ha descartado su destrucción en las guerras que posteriormente tuvo César con los pompeyanos. Pero estas hipótesis, mientras carezcamos de largas excavaciones, han de estar siempre sujetas a revisión y en todo momento dependiendo de los hallazgos.

Las monedas que luego se estudian: seis con rótulos ibéricos de Uaracos y dos hispano-romanas de Calahorra alteran necesariamente lo arriba expuesto por proporcionar unas cronologías más tardías. Habrá que replantear la cuestión y dar algún tipo de respuesta, al menos coherente, a estos hallazgos. Por otro lado refuerzan la creencia, cada vez más generalizada, de que la ceca de Uaracos es Vareia, la capital de los berones. Finalmente podemos y debemos establecer algún tipo de relación entre La Custodia, Monte Cantabria y Vareia, para concluir, sin ningún género de duda, que el poblado navarro fue por su geografía, extensión y materiales arqueológicos una de las principales ciudades del mundo de los berones⁴.

1. MONEDAS DE UARACOS

Generalmente están de acuerdo los especialistas en que las monedas con la leyenda ibérica UARACOS pertenecen a una ceca identificada con Vareia, capital de los berones históricos. Tal leyenda, con el etnónimo de la población, es la mención más antigua de esta ciudad. También el análisis lingüístico del término apoya aquella identificación, se trata de un nominativo plural temático de los gentilicios derivados de las palabras con tema en -a.

Esta ceca acuña únicamente ases de bronce, no demasiado abundantes, con la típica cabeza barbada o desnuda acompañada por delfines, arado o palma en el anverso. En el reverso aparece el jinete con lanza o espada. Es importante el que en algunos anversos aparezcan la sílaba UA o la palabra AUTA. Esta última también se encuentra en las monedas de Teitiacos, por lo que ambas cecas parecen hallarse relacionadas geográficamente. A. Beltrán asegura que ambos pueblos debieron ser «ramas de otro más importante, el de los auta, posiblemente los autrigones. Cabría pensar en Tricio, el Tritio Beronum, como localización de esta ceca»⁵.

La tipología de las monedas de Uaracos también manifiesta su relación con las de Bentian, Arsaos, Bascunes, en territorio de los vascones, y así este hecho ha inclinado lógicamente a colocar Uaracos cerca del área geográfica de estas tribus, condiciones que se cumplen situando la ceca en Vareia. La difusión de su escaso numerario apunta hacia tres direcciones: una hacia la zona norte, con un hallazgo en Oviedo, otra en el centro con el de Burgo de Osma y finalmente hacia la costa catalana, Capsanes en Reus⁶. Otras monedas

4 Las monedas objeto de este trabajo fueron halladas por particulares de una en una a lo largo de diez años, por lo que su estudio, a efectos de conclusiones, es individual y no en conjunto como tesoro.

5 BELTRÁN, A., "Algunas cuestiones sobre localización de cecas ibéricas en relación con la zona de La Rioja", en *Cuadernos de Investigación de Geografía e Historia*, CUR, Logroño, 1976, T. II, fasc. 2, p. 35. VILLACAMPA RUBIO, M.A., *Los berones según las fuentes escritas*, Logroño, 1980, p. 44.

6 BELTRÁN, A., "Notas sobre las acuñaciones ibéricas en Navarra", en *Primer Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, 1986, en *Príncipe de Viana*, anexo 7, Pamplona, 1987, p. 344. MARTÍN VALLS, R., *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid, 1967, p. 70.

procedentes del comercio y coleccionismo figuran en los Catálogos, pero sin indicar su lugar de aparición, como los cinco ejemplares del Museo de Navarra⁷.

La ceca de Uaracos emite únicamente ases pero de una tipología muy variada. Todos ellos llevan en el anverso la cabeza varonil barbada o imberbe, con torques en el cuello, algunas de un arte más o menos clásico y las más de ellas de arte tosco y degenerado. Un delfín suele ir delante, y detrás un arado o una palma o los signos UA o AUTA. En los reversos aparece el jinete lancero o con espada corta y la leyenda UARACOS con signos ibéricos que presentan algunas variantes colocados sobre la línea del exergo en la mayoría de los casos o debajo de ella. El peso suele oscilar entre 8,50 y 11 gr. y su diámetro entre 22 y 27 mm. Cronológicamente se les asigna un periodo de emisión del 80 al 72 a.C., época de las guerras sertorianas, tan activas en la cuenca del Ebro. Era imprescindible gran cantidad de numerario principalmente para el pago de las tropas y por motivos fiscales y comerciales.

As de bronce (Fotografía 1)



Anverso: Cabeza masculina barbada hacia la derecha con el típico peinado celtibérico de semicírculos y torques al cuello. Detrás dos signos ibéricos UA, delante debió llevar un delfín que no se aprecia por el mal estado de conservación de esta zona. Gráfica de línea seguida. El tipo de cabeza es muy clásico.



Reverso: Jinete lancero corriendo a la derecha con casco. Debajo, sobre la línea del exergo, la leyenda ibérica UARACOS.

Diámetro: 25 mm. Grosor: 3 mm. Peso: 8,800 gr.
Posición de los cuños: 8 h. Conservación: Deficiente.

⁷ LABE VALENZUELA, L.F., "Catálogo monetario ibérico del Museo de Navarra", en *Trabajos de Arqueología Navarra*, nº 5, Pamplona, 1987.

As de bronce (Fotografía 2)



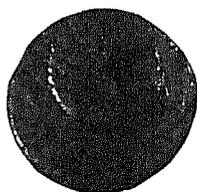
Anverso: Cabeza muy tosca a la derecha con barbilla prominente y ancho cuello adornado con torques. Delante trazos borrosos de delfín y detrás signos ibéricos AUTA. El tipo es muy degenerado.



Reverso: Jinete corriendo a la derecha con lanza larga, al parecer, y debajo del caballo y sobre la línea del exergo la leyenda UARACOS. Gráfica de línea seguida.

Diámetro: 24 mm. Grosor: 3 mm. Peso: 10,10 gr. Posición de los cuños: 12 h. Conservación: Deficiente⁸.

As de bronce (Fotografía 3)



Anverso: Cabeza masculina barbada a la derecha, cuello muy ancho con torques. Detrás solamente se aprecian dos de los tres signos ibéricos AUTA. Delante debió llevar delfín.



Reverso: Jinete lancero corriendo hacia la derecha, debajo sobre línea del exergo la leyenda UARACOS. Gráfica lineal.

Diámetro: 25 mm. Grosor: 3 mm. Peso: 9 gr. Posición de los cuños: 11 h. Conservación: Deficiente.

La tipología de la acuñación y leyendas son idénticas en estos dos ejemplares.

⁸ LABEAGA MENDIOLA, J.C., "Las monedas del poblado prerromano de La Custodia, Viana (Navarra), *Kobie*, XIV, Bilbao, 1984, p. 175, fotografía 14..

As de bronce (Fotografía 4)



Anverso: Cabeza varonil barbada a la derecha con torques al cuello. No se aprecian ni el delfín ni los signos ibéricos que debió llevar.



Reverso: Jinete lancero corriendo hacia la derecha y sobre línea del exergo leyenda ibérica UARACOS.

Diámetro: 24,5 mm. Grosor: 2,5 mm. Peso: 8,200 gr.
Posición de los cuños: 12 h. Conservación: Deficiente.

As de bronce (Fotografía 5)



Anverso: Cabeza varonil barbada con barbilla prominente y nariz pronunciada. Cabello convencional a base de trazos cortos y gruesos y torques al cuello. Su arte es toscó y degenerado. Detrás de la cabeza arado.



Reverso: Jinete con espada corta avanzando hacia la derecha. Debajo leyenda ibérica sobre la línea del exergo UARACOS. Gráfica lineal.

Diámetro: 24 mm. Grosor: 3 mm. Peso: 9,650 gr.
Posición de los cuños: 12 h. Conservación: Buena.

As de bronce (Fotografía 6)



Anverso: Cabeza masculina barbada a la derecha con peinado de semicírculos, barbilla muy saliente y torques al cuello. Delante delfín, detrás palma. Gráfica lineal.



Reverso: Jinete lancero con casco hacia la derecha y leyenda ibérica sobre la línea del exergo UARACOS.

Diámetro: 24 mm. Grosor: 3 mm. Peso: 9,850 gr. Posición de los cuños: 1 h. Conservación: Regular.

Signos del anverso

Fotogs. ↓	1	2	3	
1	↑	▷		UA
2	▷	↑	X	AUTA
3		↑	X	AUTA

Leyendas del reverso

	1	2	3	4	5	6	
1	↑	▷	◊	▷	⊗	M	UARACOS
2	↑	▷	⊙	▷	⊗	M	”
3	↑	▷		▷	⊗	M	”
4	↑	▷	◊	▷	⊗	M	”
5	↑	▷	⊙	▷	⊗	M	”
6	↑	▷	⊙	▷	⊗	M	”

Conclusiones

- Estas monedas y otras publicadas constatan la temprana presencia de la cultura romana en el poblado de La Custodia, hecho que ya se había comprobado principalmente por las cerámicas campanienses y otros materiales.

- Tipológicamente estas monedas están muy relacionadas con las que acuña la ceca de Bascunes, de lo que deducimos influjos y conexiones cronológicas que apuntan a los tiempos sertorianos.

- Por su cronología, dentro de las guerras sertorianas 80-72 a.C., deducimos la importancia de este hecho político en la acuñación de moneda.

- Estas piezas refuerzan la creencia de que la ceca de los Uaracos es Vareia, o Vareia de los berones en hipótesis más actual, y nada tiene de extraño que, dada la cercanía, las utilizaran en La Custodia.

- Queda comprobada una vez más la gran variedad tipológica que presentan los ases estudiados. En los reversos hay diferencias en los signos 2, 4 y sobre todo en el 3 (Ver figura).

- La relación de La Custodia con la capital de los berones debió ser muy grande por su proximidad y por su pertenencia al mismo mundo territorial, étnico y cultural.

2. MONEDAS HISPANO-ROMANAS DE CALAGURRIS

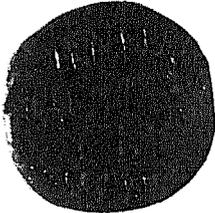
Calagurris, como es sabido, acuñó moneda en época imperial romana y las numerosas emisiones son debidas a los favores que los césares dispensaron a la ciudad. César la honró al reconstruirla, y Augusto le otorgó, entre otros beneficios, el de la acuñación de la moneda y renovación de la categoría de "municipium".

Estudiamos a continuación un as de Octavio Augusto y un semis de Tiberio. En ambas monedas van los césares con las cabezas laureadas y aparece el típico toro, en la primera de cuerpo entero y parado, en la segunda sólo la cabeza vista de frente⁹.

As de bronce (Fotografía 7)



Anverso: Cabeza laureada y con ínfulas de Augusto a la derecha. Delante AVGVSTVS, detrás MVN.CAL. IVLIA (enlaces M-V-N y A-L). Todo dentro de una gráfila punteada.



Reverso: Toro parado de perfil, sobre la línea del exergo, con la cabeza de frente. Arriba en círculo L.BAEB. PRISCO, (enlace A-E), debajo C.GRAN.BROC. (enlace A-N); delante del toro en una línea horizontal II.VIR. Todo ello dentro de gráfila punteada.

Diámetro: 29 mm. Grosor: 2,5 mm. Peso: 9,800 gr.
Posición cuños: 9 h. Conservación: Buena.

L. Baebius Priscus fue colega en el dunnvirato con C. Granius Brochus entre los años 27 a 2 a.C., por lo tanto se fecha esta moneda entre estos años¹⁰.

⁹ RUIZ TRAPERO, M., *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona 1968.

¹⁰ Idem, p. 69, moneda nº 16, y pp. 81, 82, 108 y 142. Otro ejemplar fue hallado en Sangüesa (Navarra), LABEAGA MENDIOLA, J.C., "Hallazgos monetarios en Sangüesa", en *Cuadernos de Sección, Prehistoria-Arqueología*, 2, Eusko Ikaskuntza / Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1984, p. 232; "Carta arqueológica del término Municipal de Sangüesa", en *Trabajos de Arqueología Navarra*, 6, Pamplona, 1987, p. 88.

Semis de bronce (Fotografía 8)



Anverso: Cabeza laureada de Tiberio a la derecha y alrededor leyenda: TI. CAESAR AVGVSTI. F. M.C.I.



Reverso: Cabeza de toro en el centro vista de frente. Alrededor en círculo cerrado L. VAL. FLAVO-T. VAL. MEVULA; a la izquierda de la cabeza AE, a la derecha D. Todo dentro de una gráfila.

Diámetro: 22 mm. Grosor: 2,8 mm. Peso: 8,100 gr.
Posición cuños: 2 h. Conservación: Buena.

Esta moneda fue acuñada entre el 14 al 37 d.C. Estamos al final de la acuñaciones de Calahorra con la muerte de Tiberio en el año 37. A partir de esta fecha cesan las acuñaciones en favor de una mayor centralización imperial de las emisiones¹¹.

Conclusiones

- Queda comprobada la importancia que tuvo Calahorra a nivel amplio regional, sin duda en detrimento de otros núcleos de población, entre ellos La Custodia.
- La aparición de estas monedas romanas supone algún tipo de relación, posiblemente de carácter comercial.
- La tardía cronología de estas monedas origina una problemática de difícil solución en cuanto al momento final del poblado de La Custodia, que necesariamente habrá de replantearse de nuevo.
- Estas monedas romanas pudieron fácilmente circular a la vez que las ibéricas, pues la vida de estas últimas, aún después de dejarse de acuñar, fue duradera.

¹¹ TRAPERO RUIZ, M., *Op.cit.*, pp. 82, 113, moneda nº 27, y p. 147.

3. LA CUSTODIA Y LOS BERONES

Afirmar ahora que el poblado de La Custodia, por su posición geográfica y por los restos arqueológicos que ha suministrado, pertenece al espacio tribal de los berones no es nada nuevo. Así lo hice en 1973. Ya Sánchez Albornoz y Bosch Gimpera, a partir de la década de los veinte subían la frontera de esta tribu por encima del Ebro en las zonas navarra y riojano-alavesa, haciendo de límite norte la sierra de Cantabria. En cambio, Taracena consideró como límite natural el Ebro, que, según su opinión, nunca fue rebasado por los berones¹².

Actualmente los hallazgos arqueológicos y lingüísticos apoyan decididamente la ubicación de los berones al sur de Navarra y de Alava por la estrecha relación, cada día más confirmada, de los materiales arqueológicos, principalmente cerámicos, de La Custodia y La Hoya de Laguardia con otros procedentes de yacimientos riojanos como Haro, Libia, Arnedo, etc.¹³.

No obstante, esta realidad del interesante poblado vianés berón no ha sido, a mi entender, suficientemente tenida en cuenta en los estudios arqueológicos publicados tanto en Navarra como en La Rioja, posiblemente debido a los criterios de límites autonómicos. Ni la historia de Monte Cantabria ni la de Varea, ni el origen de Logroño pueden desvincularse de los yacimientos arqueológicos vianeses, pues el Ebro, ya desde la antigüedad, constituyó más que una barrera fronteriza un medio idóneo para las relaciones sociales y culturales de ambas orillas en esta región geográfica.

La tardía afirmación, siglo II d.C., de que Curnonium fue una ciudad vascona (Ptolomeo, II, 6, 66), según la cita habitual de los especialistas, plantea un problema de límites entre berones y vascones en esta zona navarra del norte del Ebro. Pero entonces la pregunta lógica que hay que plantearse es la siguiente: ¿A partir de qué momento fue vascona? ¿No pudieron los vascones, como sucedió en otras partes, ensanchar por aquí sus fronteras bajo el amparo y control de Roma?. «Los romanos fomentaron el aumento de la zona de influencia de los vascones en detrimento de las etnias que habían ofrecido mayor resistencia a Roma. Su expansión llegó hasta la ribera del Ebro, englobando Calagurris, Cascantum, Graccurris»¹⁴. A Roma le interesaba, ante todo, controlar el Valle del Ebro y así proteger la costa mediterránea colocando a sus aliados los vascones.

La localización de Curnonium siempre ha sido hipotética y lo será, y más si no se refirió Ptolomeo a una ciudad sino a una circunscripción. Ya Taracena intentó, sin resultado

12 LABEAGA MENDIOLA, J. C., "Carta arqueológica del término municipal de Viana, (Navarra)", *op. cit.*, p. 211. BOSCH GIMPERA, P., "Los celtas y el País Vasco", en *Revista Internacional de Estudios Vascos*, XXIII, San Sebastián, 1932; *Etnología de la Península ibérica*, Barcelona, 1934, p. 607. SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., "Divisiones tribales y administrativas del solar y del Reino de Asturias en época romana", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 95, Madrid, 1929, p. 336; TARACENA, B., "La antigua población de La Rioja", en *AEA*, XIV, Madrid, 1941, pp. 157-162.

13 CASTIELLA, A., *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, Pamplona, 1976; VILLACAMPA RUBIO, M.A., *Los berones...* *op.cit.*, pp. 33-35; ALBERTOS, M.L., "Alava prerromana y romana", en *Estudios de Arqueología Alavesa*, IV, Vitoria, 1970; LLANOS, A., *Poblado prehistórico de La Hoya*, 1978, p. 8; NIETO GALLO, G., "El yacimiento prerromano de La Hoya, Laguardia, (Alava)", en *Cuadernos de Investigación, Historia*, T. IX, CUR, Logroño, 1983, ps. 101-102; EMBORUJO SALGADO, A., "El límite entre várdulos y vascones, una cuestión abierta", en *Primer Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, 1986, en *Príncipe de Viana*, anexo, 7, Pamplona, 1987, p. 393.

14 VILLACAMPA RUBIO, M.A., *Los berones...* *op.cit.*, citando a FATAS, G., "Aproximación al estudio de la expansión vascona en los siglos I y II a. C.", en *Estudios de Deusto*, XX, 1972, pp. 383-390.

positivo, encontrar restos arqueológicos en La Hoya de Cornava, Los Arcos (Navarra). Cornava de Viana también tuvo sus partidarios. Posteriormente apareció en la documentación medieval un "Cornoinus" de situación imprecisa en la zona de Lazagurría, Torres y Mendavía que favoreció nuevas hipótesis.

Su situación en el término municipal de Viana ofreció nuevas perspectivas por varias razones: hallazgo de restos arqueológicos de la Romanización, emplazamiento en la misma vía Varea-Pamplona, luego Camino de Santiago, parecido lingüístico del topónimo, hábitat prolongado desde época romana, al igual que otros asentamientos romanos vianeses, hasta la Edad Media. Su población y parroquia, dedicada a Santa María, fue anexionada a Viana en 1219, cuando aquí se creó una nueva villa fortificada en frontera con Castilla. Permanencia de su iglesia, ahora como ermita, hasta el siglo XVII e indicación de su nombre, a veces Cornago, en los mapas de los siglos XVII y XVIII en el término municipal vianés¹⁵.

Otros problemas sin respuestas satisfactorias, por el momento, es cuándo se asientan los berones en La Custodia y el momento final del poblado. La venida de gentes indoeuropeas a este poblado se enmarca dentro del fenómeno de los movimientos e invasiones de los pueblos célticos, que en oleadas sucesivas llegaron a la península por los pasos pirenaicos a partir del año 900 aproximadamente. Su problemática está siempre sujeta a revisión. Los especialistas nos hablan, por lo menos, de tres oleadas importantes: 900 al 700; 700 al 500 y 500 al 300 a.C.

Es muy posible que estos invasores, de indudable carácter céltico, llegaron a La Custodia en la segunda oleada, es decir entre el 700-500 a.C. Aquí ya estaban asentados indígenas con una cultura, en aquellos momentos de finales del Bronce, pero con raíces más antiguas de un dudoso Paleolítico y Neolítico. Las grandes lascas talladas de cuarcita de aspecto musteroide, disco tallado, material de sílex y hachas pulimentadas comprueban lo expresado.

Separar la cultura autóctona material en evolución de los pobladores antiguos de la que traen las nuevas gentes se hace difícil en un primer momento. Un indicio, aunque no muy demostrativo, es la cerámica a mano de la Primera Edad de Hierro de raíces hallstáticas que evidencian la nueva cultura del poblado. La aparición de unos colgantes amorcillados de bronce marcaría el paso de la Edad del Bronce a la del Hierro I. Estas piezas, aunque, al parecer, de influencias mediterráneas, se hallan frecuentemente en castros de la Meseta de intensa celtización. Su cronología primera iría del siglo VII al V a.C. Por otra parte, las fibulas publicadas pueden muy bien alcanzar el siglo V a.C.

La cerámica a torno, que aparece en la zona hacia el 450 a.C., supone un avance notable en el Hierro II. Un periodo de intensa celtiberización surge a partir del siglo III y se manifiesta en abundantes materiales de todo tipo: cerámicas a torno pintadas, objetos de

¹⁵ Esta cuestión principalmente en: TARACENA AGUIRRE, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L., *Excavaciones en Navarra*, vol. I, 1942-1946. Pamplona, 1947, p. 113. MORET, J., *Investigaciones históricas del Reino de Navarra*, Tolosa, 1891, t. VIII, p. 50. ALTADILL, J., "Los despoblados", en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, Pamplona, 1918, n.º 44, p. 41. GERMÁN DE PAMPLONA, P., "Los límites de la Vasconia hispanorromana y sus variaciones en la época imperial", en *Symposium de Prehistoria peninsular*, Pamplona, 1960, p. 218. VIDEGAIN AGÓS, F., "Los Arcos", en *Navarra, Temas de Cultura popular*, n.º 153, p. 4. LABEAGA MENDIOLA, J.C., *Carta arqueológica del término municipal de Viana, op. cit.*, p. 209. VILLACAMPA RUBIO, M.A., *Los berones... op.cit.*, pp. 37-39. PÉREX AGORRETA, M.J., *Los vascones*, Pamplona, 1986. SAYAS ABENGOECHEA, J.J., "El poblamiento romano en el área de los vascones", en *Veleia*, n.º 1, 1984, pp. 289-311.

adorno de bronce principalmente fíbulas y placas de cinturón con nielados, utilización de escritura ibérica, etc. Al igual que otras poblaciones riojanas ésta de La Custodia alcanza su mayor esplendor y extensión.

Durante toda la Edad del Hierro los hallazgos publicados evidencian fuertes relaciones con los poblados cercanos del Ebro, por ejemplo con La Hoya de Laguardia, y con los situados en la Meseta Norte. Estos contactos produjeron una cultura que cada vez aparece como más homogénea. Las fíbulas de La Custodia son idénticas a las de Soria, Ávila, Burgos, Palencia... (Culturas del Duero, Las Cogotas, Miraveche-Bernorio, Paredes de Nava, Numancia, etc.) Algunas aportaciones del mundo clásico grecorromano y del oriente fenicio han sido detectadas en varios objetos de adorno como pendientes y cuentas de pasta vítrea.

Otro de los rasgos peculiares del poblado de La Custodia es su temprano contacto con lo romano que se evidencia claramente en la cultura material y que en resumen lo concretamos así. Aparición de cerámicas campanienses de los tipos A, B y C, encuadrables cronológicamente en su origen entre los siglos III al I a.C., que vendrían vía Ebro, y de otros objetos cerámicos, como las copas de pie alto, objetos de bronce como un cazo, fíbulas tardías, etc., de influjo romano.

Los hallazgos monetarios más antiguos son ejemplares con rótulo ibérico de la segunda mitad del siglo II a.C. de las cecas de Bolscan, Laiescen, una moneda republicana romana del 105 a.C. y de fechas posteriores las numerosas piezas con epígrafes ibéricos de diversas cecas y las aquí estudiadas ibéricas y romanas.

Otro aspecto más profundo de la romanización de este poblado es el relacionado con las ideas religiosas que se manifiestan en exvotos, amuletos mágicos, colgantes de fertilidad, preferencia en los adornos por ciertas especies de animales, etc.

Por lo dicho, y por otros materiales en curso de publicación, deducimos que este poblado alcanzó hacia el cambio de Era un pleno apogeo cultural y demográfico, pues los restos aparecen en llano junto a los riachuelos desbordando la primitiva ubicación. De improviso la vida desaparece de este emplazamiento, y en tierras próximas, un poco más llanas, surgen unos pequeños asentamientos romanos, posibles villas: La Aguadera-Zamorazgo, Cuevas, Perizuelas, Sorteban, por citar los más cercanos.

El término cronológico más tardío para la despoblación y final de La Custodia es mediados del siglo I d.C., introducción por estas tierras de la cerámica sigillata hispánica, por la ausencia absoluta del menor indicio de ella en este poblado y por el contrario su abundancia en los arriba citados. Resulta, pues, problemático, a falta de excavaciones, el precisar cuándo. Hemos barajado en algunas ocasiones la hipótesis de la destrucción violenta del poblado por un incendio provocado en circunstancias bélicas en una época encuadrable en las guerras sertorianas, 80-72 a.C., o algo más adelante, en las guerras entre César y los pompeyanos.

Resultan cada vez más cuestionables tanto la desaparición del hábitat por causas violentas de ataques guerreros como la época concreta del hecho. La aparición de las monedas de Calahorra, aquí estudiadas, con una cronología segura entre los últimos años del siglo I a.C. y primeras décadas de nuestra Era, complican la cuestión, pues es obligatorio retrasar la fecha o por lo menos dar una explicación verosímil.

El planteamiento del final de La Custodia ha de ser encuadrado a nivel general del sometimiento de los berones al poder de Roma. Respecto a ello, los autores mantienen opiniones diversas. Algunos afirman que, debido al silencio de las fuentes literarias, tal

sumisión se llevó a cabo pacíficamente, pues de lo contrario lo hubieran constatado; esta opinión cada vez se abre paso con mayor fuerza. Otros, por el contrario, mantienen que los berones tomaron partido contra Roma dentro del conjunto de "pueblos celtíberos" a partir del 188 a.C. y siguientes en las sucesivas guerras celtibéricas. Una fecha *ante quem* es el 134 a.C. en que Escipión marcha a través del Ebro y atraviesa territorio berón sin ninguna dificultad, para atacar a los vaceos, antes de la toma definitiva de Numancia al año siguiente.

Otra hipótesis es que los berones, fieles a los pompeyanos, frente a Sertorio para defender su territorio, fueron derrotados por éste último durante el 76 a.C., fecha segura en la que ocupó esta región y tomó su capital. Tampoco sabemos nada seguro del posicionamiento de los berones en las guerra civiles entre César y Pompeyo, probablemente al lado de éste último. En general se admite como seguro que tras las guerras cántabras, en los primeros decenios del Imperio, efectivos militares romanos ocuparon esta región berona, implantando su control político y administrativo por una zona más amplia con vistas a la integración de las gentes dentro de una convivencia ordenada y pacífica¹⁶.

En definitiva, con los conocimientos actuales desconocemos si en alguno de los momentos históricos arriba señalados La Custodia fue conquistada pacíficamente o destruida con violencia. Por unas monedas tardías del siglo I d.C. tampoco podemos deducir nada seguro, aunque dicen algo. Por proponer algo coherente, pudo ser destruido este poblado con anterioridad y luego, por lo menos en parte, haber sido ocupado hasta mediados de siglo. O tal vez su desaparición se debió a causas naturales como un incendio fortuito, pues se han comprobado niveles generales de cenizas.

Finalmente una sugerente cuestión es insistir en el futuro que tanto el origen como el final de este poblado está necesariamente en estrechísima relación con el asentamiento primitivo que existió en Monte Cantabria, cuyos restos alcanzan una cronología que va desde el siglo IV a.C. a la Romanización, por lo que aquí nos atañe¹⁷.

Por ello es muy atractiva la hipótesis mantenida por J.M. Pascual de que la Varia de los berones estuvo situada en el Monte Cantabria y la Vareia romana es la actual Varea junto al Ebro. Razones no le faltan, pues una capital de tribu, y más en épocas belicosas exigía un hábitat fortificado y además cercano al Ebro, condiciones que se dan en el cerro de Cantabria y no en Varea en lugar llano. Hasta ahora, los restos arqueológicos exhumados y publicados procedentes de ambas poblaciones parecen darle la razón, ya que en la Varea actual no aparecen materiales prerromanos¹⁸.

En el caso de que en el núcleo fortificado de Monte Cantabria residiera la capital berona surge la pregunta obligada del papel que desempeñó La Custodia con respecto a aquélla. Entonces formularíamos como hipótesis que aunque en lo alto de aquel cerro estaba el

16 VILLACAMPA RUBIO, M.A., *Los berones... op.cit.*, pp. 85-88.

17 PÉREZ ARREDONDO, C., "Excavaciones arqueológicas en Monte Cantabria. Informe Preliminar", en *Cuadernos de Investigación, Geografía e Historia*, V, Logroño, 1978. PASCUAL, J.M., "Hallazgos superficiales en Monte Cantabria", en *Cuadernos de Investigación, Geografía e Historia*, V, Logroño, 1978, pp. 51-64.

18 GALVE, P. y ANDRÉS, S., "Excavaciones arqueológicas en Varea. Tercera Campaña", en *I Coloquio sobre Historia de La Rioja*, Logroño, 1982, en *Cuadernos de Investigación, Historia*, T. IX, fasc. 1, Logroño, 1983, pp. 107-126. PASCUAL FERNÁNDEZ, J.M., *Varia de los berones*, Tesis de licenciatura, Zaragoza, 1979, s/p; "La cronología de Vareia (Varea, Logroño)", en *I Coloquio sobre Historia de La Rioja*, Logroño, 1982, en *Cuadernos de Investigación, Historia*, T. IX, fasc. 1, pp. 127-135; "Sobre la ciudad berona de Vareia", en *II Coloquio sobre Historia de La Rioja*, Logroño, 1985, I, Logroño, 1986, pp. 113-116.

centro de poder y dirección, fue creciendo cerca, en paraje llano, sin ninguna misión defensiva el poblado de La Custodia. Su cometido no sería defensivo sino agrícola, en un terreno entre ríos con buenas tierras de labor para el cereal, ganadero por la proximidad de sotos y bosques y artesano con industrias cerámicas, textiles y metalúrgicas comprobadas.

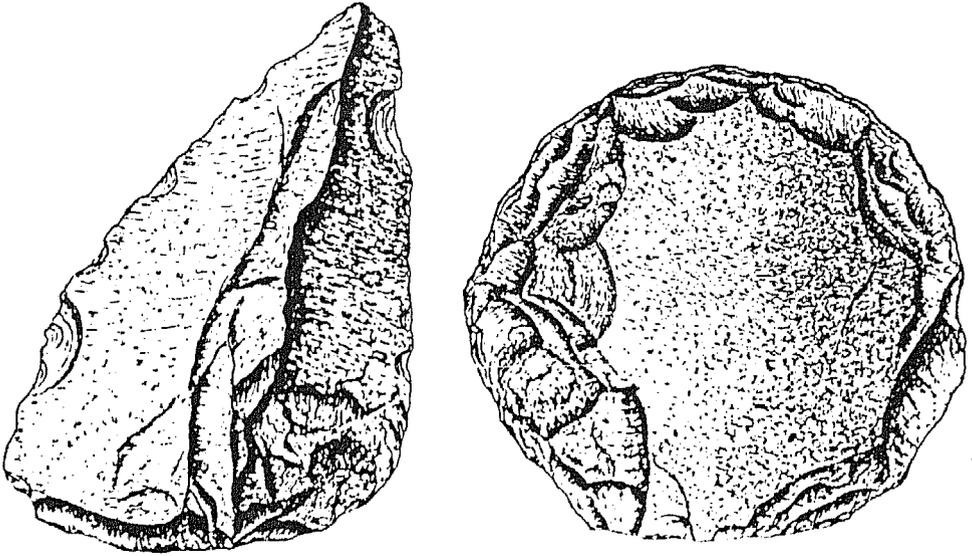


Fig. 1. Inicios del poblado. Cuarcitas talladas ¿Paleolítico Medio?

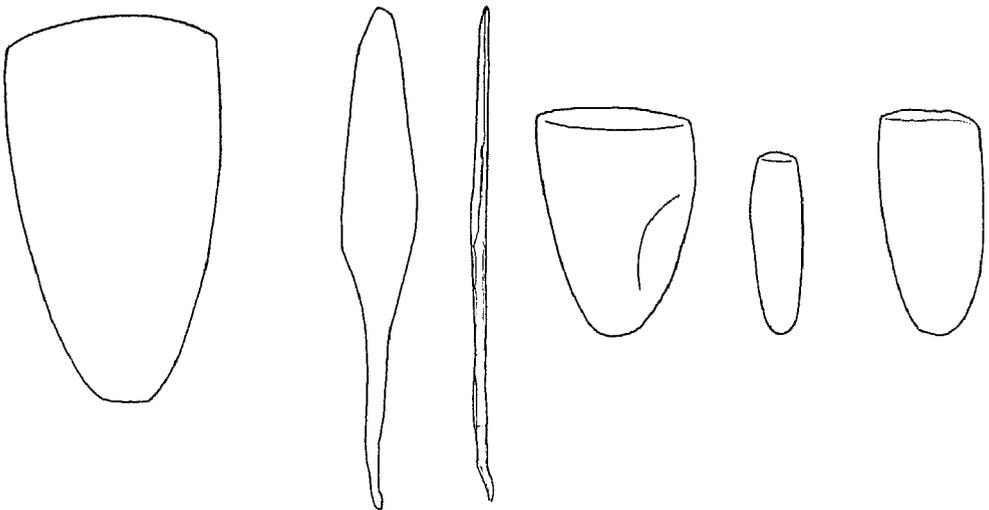


Fig. 2. Hachas pulimentadas y punta de Palmela. Calcolítico, Edad del Bronce

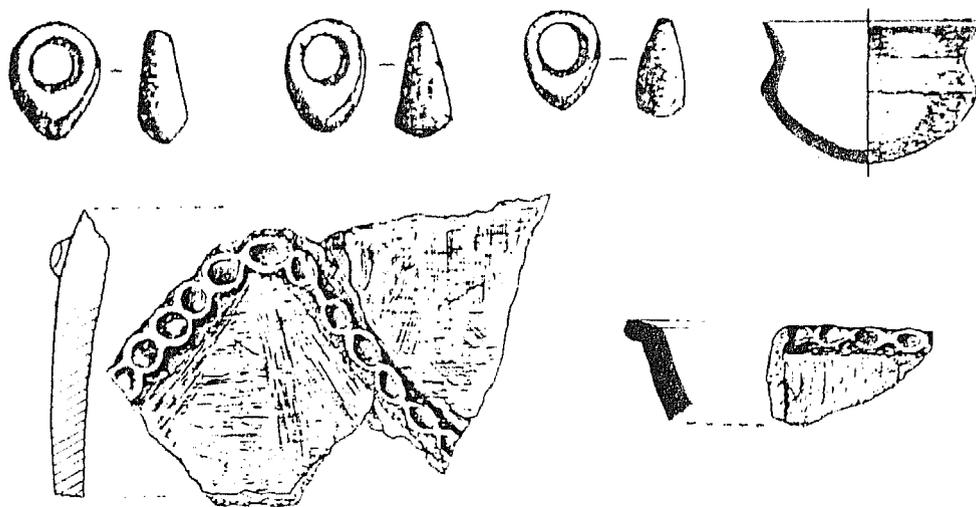


Fig. 3. Ajorcas amocilladas de bronce y cerámica a mano. Hierro I.

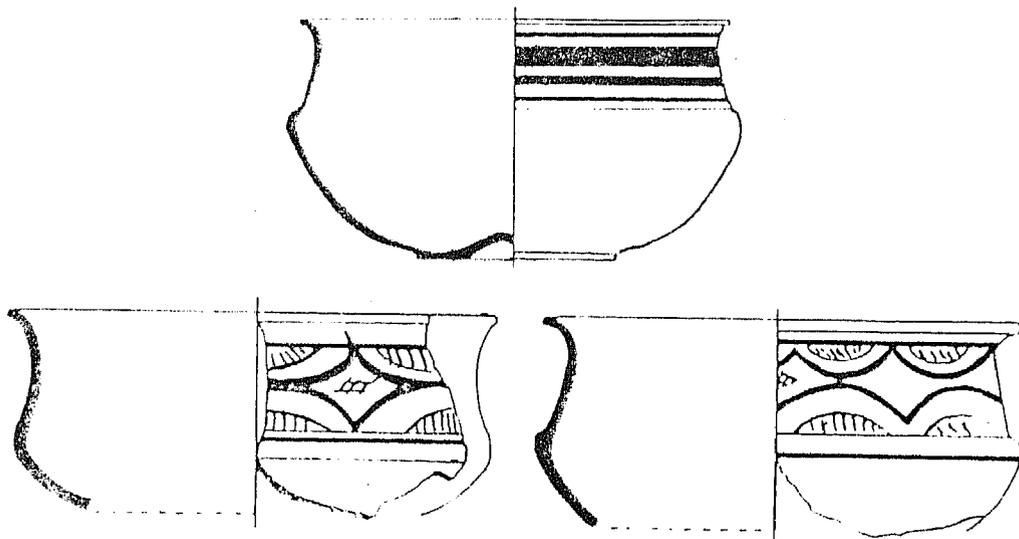


Fig. 4. Cerámica a torno del Hierro II.

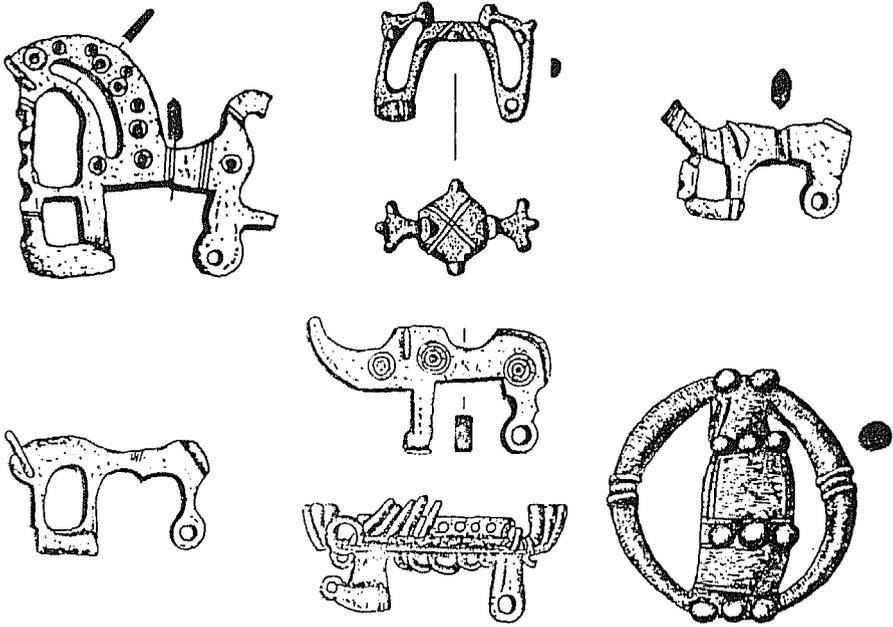


Fig. 5. Fíbulas.

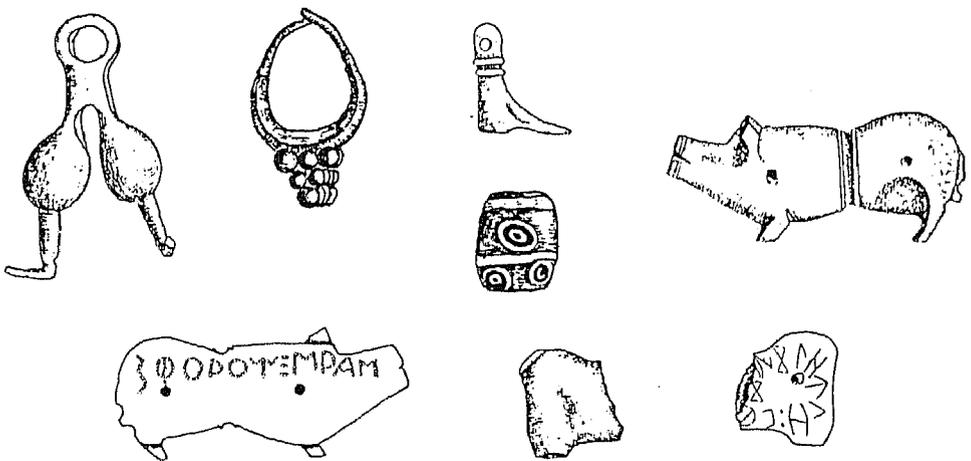


Fig. 6. Colgantes y téseras de hospitalidad.

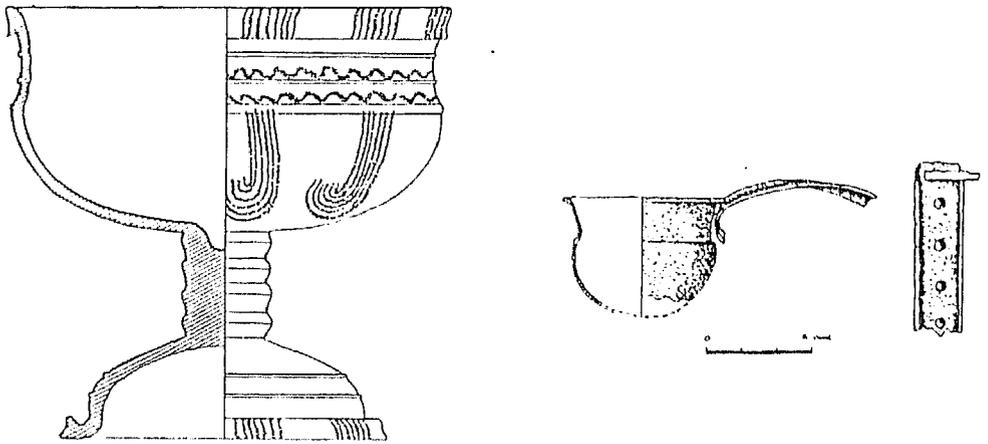


Fig. 7. Copa cerámica y cazo de bronce.

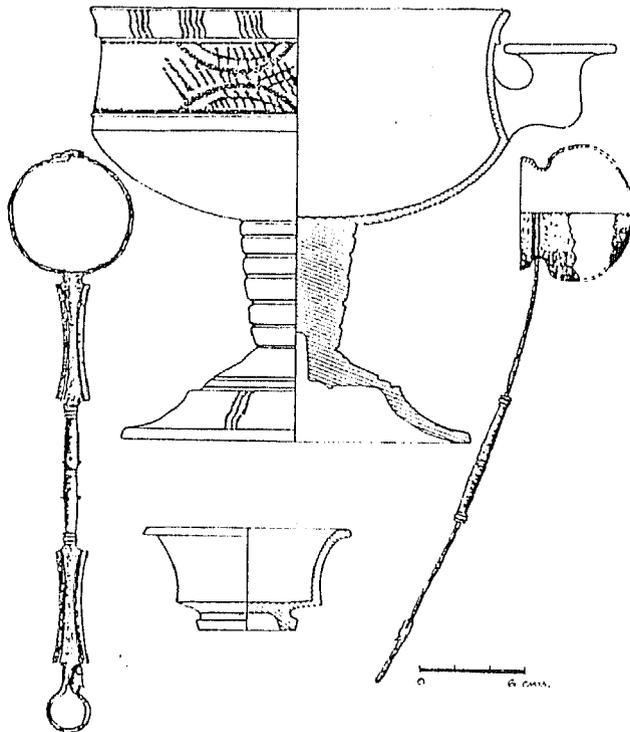


Fig. 8. Copa cerámica, vaso campaniense, cazo de bronce.
Romanización. Final del poblado.